



Arzobispado de La Plata

Homilía ordenación diaconal de Danilo Corazza y Roberto Figueroa

Hch 13,26-33; Sal 2,6-12a; Jn 14,1-6

“Crean en Dios y crean también en mí” (Jn 14,1)

Catedral de La Plata – Argentina – Viernes 26 de abril de 2024

Queridas hermanas y queridos hermanos:

Transitando nuestro tiempo pascual tenemos la alegría de ordenar diáconos para nuestra Iglesia Particular de La Plata a Danilo Corazza y Roberto Figueroa. Ambos surgen al diaconado en el marco de la vida pastoral de parroquias y movimientos de nuestra Arquidiócesis. El proceso para *descubrir, discernir y confirmar* una vocación al diaconado permanente se hace con un director espiritual y con el acompañamiento de los delegados por el arzobispo para esta tarea, padres Guillermo Khidir y Carlos Martín, a quienes les agradezco su tarea y servicio. Para poder *dimensionar y ratificar* una posible vocación al diaconado permanente, es absolutamente necesario el marco comunitario eclesial en capillas, escuelas, parroquias y movimientos. ¡Danilo y Roberto han transitado así este hermoso camino y por eso libremente hoy aceptan ser ordenados diáconos!

En este marco espiritual y pastoral, propongo tres breves pensamientos sintetizados en tres palabras: CREER, TESTIGOS, FRASES.

- 1. CREER en Dios y no inquietarse**
- 2. TESTIGOS y anunciadores de la Buena Noticia**
- 3. FRASES que definen este paso de Dios en sus vidas**

1. CREER en Dios y no inquietarse

En las primeras líneas del Evangelio del día Jesús nos dice: “No se inquieten” (Jn 14,1). Ante estas palabras, es posible que muchos de nosotros tomemos contacto con nuestras inquietudes. ¡Cuántas situaciones de nuestra frágil vida nos inquietan! De distinta forma, con diversos matices y variada intensidad, experimentamos realidades que nos inquietan profundamente. Luego de esta máxima, inmediatamente, el Señor dice: “CREAN en Dios y CREAN también en mí” (Jn 14,1). Ante las inquietudes de nuestra vida la respuesta es la fe: CREER en Dios. Es algo obvio pero que no siempre se tiene en cuenta. Los que servimos en la Iglesia: ¿Somos realmente hombres y mujeres de fe? ¿CREEMOS y confiamos en Dios? La Palabra de Jesús nos invita, nos desafía a ser personas de fe vital y comprometida, CREER en Dios, en su poder, en la fuerza de su gracia.

Queridos Danilo y Roberto que hoy puedan renovar su fe, CREER realmente en el Señor que los consagra al servicio diaconal. Que aquello que hagan o dejen de hacer en su vida personal y pastoral, este motivado siempre por la fe: diáconos que verdaderamente CREEN en Dios.

2. TESTIGOS y anunciadores de la Buena Noticia

El libro de los Hechos de los Apóstoles, en la primera lectura, nos pone en contacto con la predicación de San Pablo que pide lo que el mismo hace: ser TESTIGOS y anunciadores de la Buena Noticia (cf. Hch 13,31-32). Es decir, ser misioneros y evangelizadores. La fuerza de la

Pascua de Cristo se va expresando en la expansión misionera de la primitiva comunidad cristiana. Lo mismo que aconteció en aquel momento debe suceder en nuestra Iglesia Particular hoy: ser evangelizadores con Espíritu. Para eso es necesario fortalecer nuestra dimensión de TESTIGOS. Laicos, consagrados y ministros ordenados, debemos hacer siempre experiencia de Jesús resucitado para ser TESTIGOS de la Buena Noticia. ¿Cómo podemos acrecentar nuestra vida de encuentro con Jesús para ser verdaderos TESTIGOS de su Palabra? En este año de la oración preparándonos para el Jubileo del 2025: ¿Qué pasos debemos dar para encontrarnos en la intimidad con el Señor y así ser TESTIGOS de su presencia en el mundo y en el tiempo que nos toca transitar?

Queridos Danilo y Roberto, ustedes han buscado hasta ahora ser verdaderos TESTIGOS del Evangelio. De ahora en más tendrán que procurarlo más que nunca. Como diáconos, por sobre todas las cosas serán animadores de comunidades. Para animar una comunidad en la dinámica del pastoreo de Cristo hay que ser TESTIGO del encuentro con Él. Qué la vida de oración y encuentro con el Señor personalmente y en la Liturgia de la Iglesia, sea renovada en ustedes dos para que siempre sean diáconos TESTIGOS de la Buena Noticia al servicio de sus comunidades.

3. FRASES que definen este paso de Dios en sus vidas

Todos hemos experimentado el paso del Señor por nuestras vidas de diversa manera. Ustedes dos, queridos Danilo y Roberto, también han experimentado el paso de Dios en sus vidas muchas veces. En algunas circunstancias con alegría, en otras con dolor. Hoy experimentan ese paso del Señor en la celebración de su ordenación diaconal. Cada uno ha elegido una FRASE que los definen hoy.

Vos, Danilo, elegiste una FRASE del padre Pio de Pietrelcina: *Mi pasado, Señor lo confío a tu misericordia, mi presente a tu amor y mi futuro a tu providencia*. La figura del santo capuchino impactó en tu corazón y en estas líneas te ves reflejado como bautizado y, a partir de unos instantes, como diácono de la Iglesia. *Misericordia, amor y providencia*, todo un programa de vida para integrar en tu corazón y para compartir con el Pueblo de Dios en tu futuro pastoreo diaconal.

Vos, Roberto, elegiste una FRASE del Papa Pio IX: *Id a José*. Se refiere a San José, esposo de María la madre de Jesús, pero se inspira en lo que el Faraón egipcio les dice a algunos miembros del Pueblo de la Primera Alianza en Gen 41,55 refiriéndose a José hijo de Jacob y de Raquel. La corta FRASE te lleva y nos lleva a San José, el varón justo custodio del Niño Jesús y de su Madre. Su testimonio de vida, como servidor silencioso, será tu modelo en la entrega diaconal que llevarás adelante en esta nueva etapa de tu vida. Que San José sea tu modelo e intercesor como diácono de la Iglesia.

Para concluir

Agradezco de corazón el acompañamiento de las esposas, familias, comunidades y pastores de los futuros diáconos. Danilo y Roberto recibirán el Orden Sagrado dentro de unos instantes. No solo ellos, sino todos en la Iglesia somos llamados a ser servidores. En nuestra Arquidiócesis tenemos vivo el modelo de servicio en la Beata María Ludovica, de la cual estamos celebrando el 20º aniversario de su beatificación por su entrega generosa al cuidado de los niños enfermos. También tenemos el modelo diaconal del Beato Eduardo Pironio, verdadero pastor de la Iglesia al servicio de la comunidad.

Pedimos la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, la de los Beatos María Ludovica y Eduardo Pironio, para que todos los bautizados de la Arquidiócesis de La Plata seamos verdaderos servidores creyendo siempre en Dios y siendo testigos y anunciadores de la Buena Noticia. Amén.

+Mons. Gabriel Mestre
Arzobispo de La Plata – Argentina